



CUBANET

08

junio
2018

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



04

*Cómo se hacen las
trampas electorales
en Venezuela*



05

*Asquerosamente
revolucionarios*



06

*Los "coleccionistas
de heridas"
latinoamericanos*



07

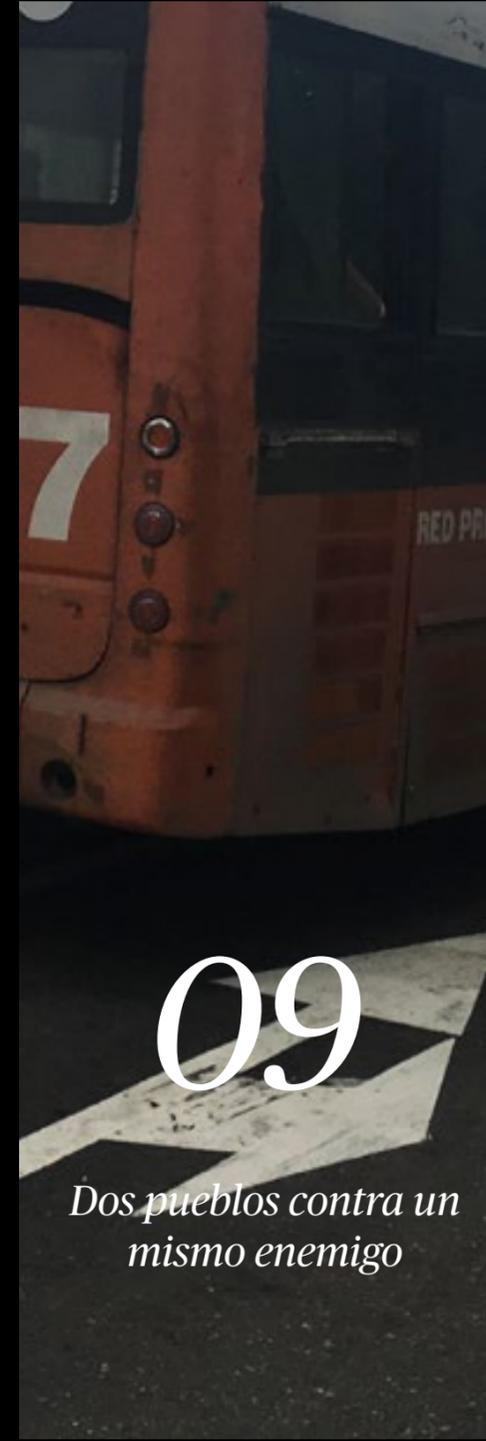
*Jabitas de nylon,
una historia de horror
y misterio*



08

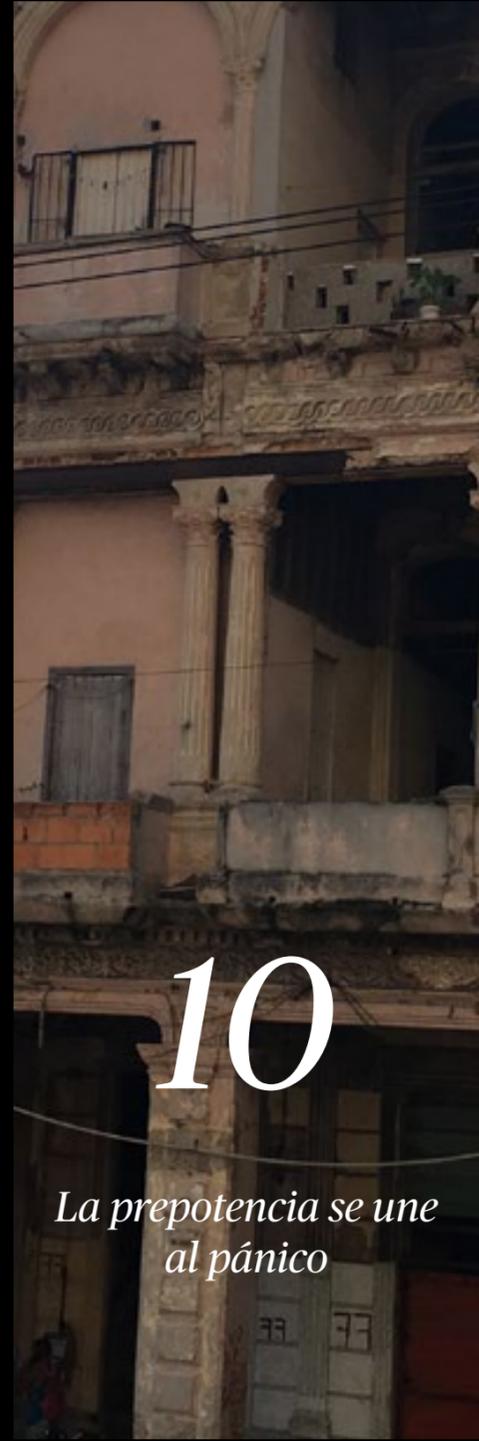
*La caña de azúcar será
planta exótica en Cuba*

ÍNDICE



09

Dos pueblos contra un mismo enemigo



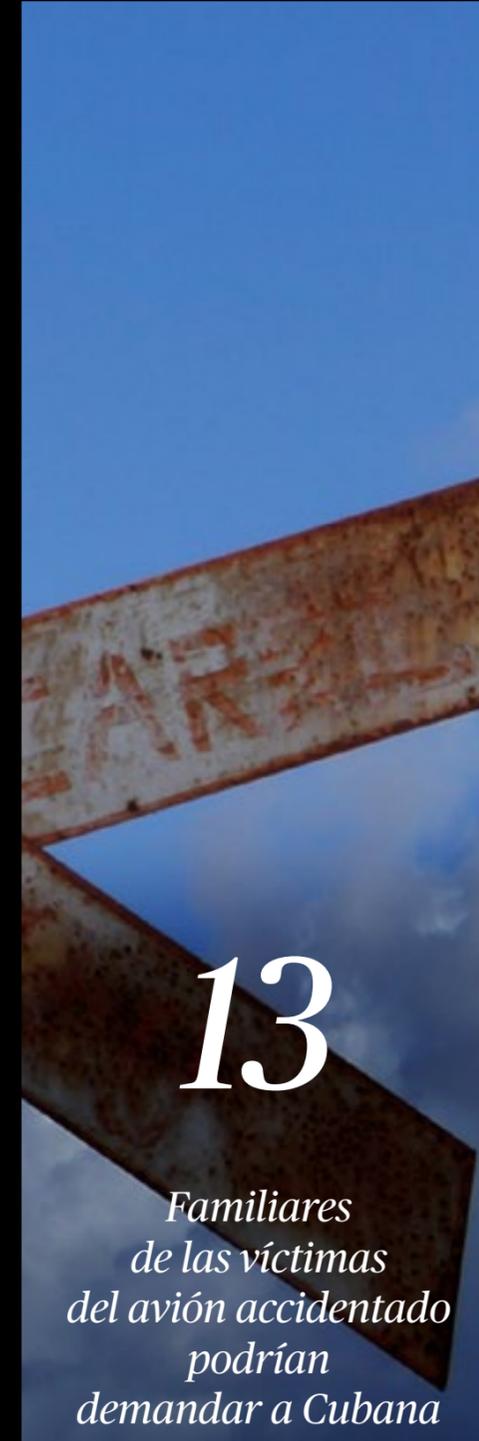
10

La prepotencia se une al pánico



12

Salud en Cuba: de médicos a matasanos



13

Familiares de las víctimas del avión accidentado podrían demandar a Cubana



14

Opositores cubanos reivindican necesidad de que OEA aborde la crisis de la isla



Cómo se hacen las trampas electorales en Venezuela

Nicolás Maduro dice que le votaron más de seis millones de venezolanos, pese a las calles y los colegios electorales casi vacíos

MIAMI, Estados Unidos.- Hizo muy bien la oposición que optó por la abstención el 20 de mayo pasado. Era una locura otra vez dejarse arrastrar al matadero. Con ese CNE, con ese registro electoral y sin garantías de un juego limpio era imposible participar. No se podía colaborar ni un minuto más con esa inmundicia.

Nicolás Maduro dice que le votaron más de seis millones de venezolanos, pese a las calles y los colegios electorales casi vacíos. Según los cálculos más serios, sólo sufragaron 3.5 millones y él debió obtener algo más de 2.4. El CNE afirma que acudió a votar el 46% de los electores. Sólo se presentaron en torno al 17.5.

El porcentaje oficial intentaba acercarse al mítico 50% y, en todo caso, al 48% que votaron en las elecciones chilenas. Si Sebastián Piñera era legítimo con esa presencia en las urnas, ¿por qué no lo sería Maduro? Con el 17.5 se le podía discutir. Con el 46 supuestamente resultaba blindado.

La primera vez que Hugo Chávez cometió un enorme fraude electoral fue

en el referéndum revocatorio del 2004. Perdía 60 a 40 a las 6 de la tarde, cuando supuestamente cerraban los colegios electorales. El Dr. Jorge Rodríguez, entonces (y ahora) portavoz del gobierno, sospechosamente anunció que se iba a dormir admitiendo con su body language que sabía lo que sucedería: en la madrugada, cuando el país soñaba con un mejor destino, anunció que Chávez había ganado 59 a 41. Mágicamente se habían invertido los resultados. Jimmy Carter avaló el fraude, no sé si por ingenuidad, porque lo engañaron, por interés o por evitar un enfrentamiento armado.

¿Cómo lo hicieron esta vez? Como lo vienen haciendo desde entonces cuando les resulta necesario. Durante cierto tiempo pensé que era una compleja operación en la que intervenía la mano peluda cubana desde un siniestro centro de cómputo instalado en la Isla, pero el asunto resultaba más sencillo, próximo, y con buenos técnicos venezolanos a cargo del sucio asunto.

Una vez terminada oficialmente la votación, la empresa Smartmatic, organizadora electrónica de las elecciones, financiada por el chavismo, obtenía la suma real y calculaba el tamaño del fraude necesario para “ganar”. En ese momento se fabricaban los votos virtuales, se dispersaban por la geografía electoral y se agregaban a la cuenta final. Si la oposición reclamaba un recuento manual se le daban largas o se le negaba, como le sucedió a Henrique Capriles en el 2013.

Esto se supo con total certeza en agosto del 2017, cuando Antonio Mugica, presidente de Smartmatic, hoy una empresa seria radicada en Londres, con cientos de empleados y múltiples clientes, que trata de huir de su comprometedor pasado chavista, reveló que las elecciones para elegir la ilegal Asamblea Nacional Constituyente habían sido alimentadas por un millón de falsos votos virtuales. El 20 de mayo, simplemente, multiplicaron el fraude por tres.

Desde el punto de vista moral el cambalache nada significa para los chavistas. Es sólo un recurso revolucionario. Si en 1992 trataron de acabar a tiros con

Según los cálculos más serios, sólo sufragaron 3.5 millones y él debió obtener algo más de 2.4. El CNE afirma que acudió a votar el 46% de los electores. Sólo se presentaron en torno al 17.5.

el gobierno mediante un golpe militar, ¿qué importancia puede tener alterar una ridícula elección “burguesa” que es sólo un trámite para mantenerse en el poder? Jorge Rodríguez, Tibisay Lucena, esa señora con carita de abuela bondadosa que no rompe un plato, y el CNE completo, pueden dormir a pierna suelta. Ellos sólo dan los resultados. Los votos están ahí, contantes y sonantes, colocados por el brazo electrónico de la revolución chavista.

Pero probablemente esta vez la trampa haya sido inútil. El 80% de las naciones realmente democráticas no reconocerán al gobierno de Maduro y reclaman unas elecciones libres y supervisadas por algún ente neutral. Mike Pence, VP de Estados Unidos, y el senador Marco Rubio prometen que su país se volcará en el acoso financiero de la dictadura de Maduro y en la persecución sistemática a la legión de chavistas corruptos.

Estados Unidos es la única nación en el planeta que puede destruir financieramente a cualquier país adversario. Puede castigar a China, Rusia y a Irán por ayudar al gobierno de Maduro. Puede amenazar a Cuba con eliminar las remesas de los exiliados o con aplicar totalmente la Ley Helms-Burton, en lugar de suspender ciertas partes cada seis meses, lo que implica que ninguna empresa extranjera podría operar en USA o con USA si la Isla no saca las manos de las FFAA venezolanas.

Estados Unidos, por supuesto, tiene el garrote. Lo que no se sabe es si es capaz de utilizarlo.

Carlos Alberto Montaner

Asquerosamente revolucionarios

Dan lástima estos quejosos que rumian su decepción con la revolución, pero siguen con la cantaleta de la lealtad



LA HABANA, Cuba.- Hace varias semanas, un familiar, exmilitar y castrista convencido, me pidió que leyera algo que había escrito, según me explicó, “para quedar en paz con su conciencia y sus convicciones revolucionarias”. Me solicitó que luego de leerlo, le diera mi opinión del modo más objetivo posible.

Leí aquello que se iniciaba preguntando “cuándo había empezado a joderse esto” y “en qué habíamos fallado”. Conociéndolo bien, nada me sorprendió: sé de qué pata cojea.

Aunque se quejaba de todo tipo de problemas y expresaba dudas y preocupaciones sobre “el futuro de la revolución”, lo hacía a la defensiva, justificándose y buscando justificaciones a los fallos, culpando al “bloqueo y a la agresividad de los yanquis” de la mayoría de los problemas que señalaba. Reiteraba varias veces su “condi-

COMO PODRÁN IMAGINAR, MI OPINIÓN LE DISGUSTÓ, TANTO QUE TEMÍ HABER SIDO CRUEL Y HABERLO LASTIMADO.

ción de revolucionario”, su devoción por Fidel y su confianza en “la dirigencia histórica, y en el relevo”, Díaz-Canel, a quien más que el voto de confianza que no pudo depositar en las urnas parecía extenderle un cheque en blanco.

Como podrán imaginar, mi opinión le disgustó, tanto que temí haber sido cruel y haberlo lastimado. Pero unos días después, me dijo que había estado pensando en nuestra conversación, y había llegado a la conclusión de que a los problemas hay que entrarle con la manga al codo, sin paños tibios, y que, por tanto, había vuelto a rehacer el escrito, en un tono más franco, “sin pelos en la lengua”.

Desde entonces, he vuelto a releer su descargo casi una decena de veces. Lo rehace constantemente, sin que el tono y la moraleja dejen de ser básicamente los mismos del original. Siempre lo somete a mi consideración, aunque no espere cumplidos de mi parte más allá del “está muy bien redactado”, y no los elogios a su audacia que esperaba, por ejemplo, por renegar de “la burocracia corrupta” y de los actos de repudio de 1980, que hoy lo abochorran, aunque sigue creyendo que no fueron alentados por el gobierno.

Luego de enviarlo a las Cartas a la Dirección del Granma y a Cuba Debate y que no lo publicaran (él piensa que porque es demasiado extenso el escrito y “otros compañeros necesitan ese espacio para decir cosas más importantes”), me pidió le aconsejara a qué página o blog -siempre que no fuera uno “contrarrevolucionario”- podía enviarlo.

No sabía si lo aceptarían en Segunda Cita de Silvio, o en La Pupila Insomne de Iroel Sánchez. Y como es un septuagenario, se considera muy viejo para aparecer en La Joven Cuba, además de que sus autores le parecen “políticamente inmaduros

y un poco revisionistas”. A Cuba Posible ni pensarlos, porque le han dicho que la acusan de “centrista”, y aunque él personalmente, por lo que ha leído, no considera que sea así, no quiere ni que por asomo alguien pueda pensar que él se ha corrido ni un milímetro de la izquierda más a la izquierda, tal como es entendida por el Buró Político del PCC.

A propósito de Cuba Posible, a ver si se decidía por ese sitio, le copié para que leyera, porque pensé que concordaría en muchos puntos, algo así como un ensayo que se publicó el pasado 6 de mayo, de la autoría de Julio Antonio Fernández Estrada, titulado Testimonio razonado de un revolucionario inutilizado.

Lo empezó a leer con interés, pero en el quinto párrafo, se quejó de que el autor expresaba que los de su generación, los nacidos en los años 70 y que ahora son cuarentones, aprendieron, “como una estrofa de recital”, acerca de “las agresiones contrarrevolucionarias”, pero les costó más trabajo “entender que la más recia contrarrevolución es hija de los propios vicios originales de toda revolución y de sus propias inconsecuencias políticas y éticas”.

Sobre “la estrofa de recital”, comentó mi pariente, entre suspicaz e indignado, : “Ese tipo es como si pensara que exageramos la magnitud de todo lo que nos hicieron los yanquis y la contrarrevolución. ¿Qué pretende, que olvidemos la historia, como quería Obama, que en mala hora permitieron que viniera a Cuba a hablar mierda para reblandecernos y colársenos por debajo?”

Estos incondicionales del castrismo no dejan de asombrarme. Como si no tuvieran bastante con la censura, se autocensuran y se convierten ellos mismos en implacables censores de los demás, escudriñando con celo el menor matiz que pueda indicar “una debilidad ideológica”, eso, si no consideran pertinente chivatearlo a “los canales correspondientes”

De eso, entre otras muchas cosas, se queja amargamente Fernández Estrada en su ensayo: de los extremistas que tienen siempre la última palabra.

Fernández Estrada se enorgullece de

que una vez, hace nueve años, el historiador Fernando Martínez Heredia lo calificara, cual si fuera un piropo, de “asquerosamente revolucionario”. Pero personas como él, no son bien vistas por el oficialismo, que las considera conflictivas, revisionistas, peligrosas, proclives a ser captados por “la subversión interna”.

No obstante, cada vez con más frecuencia leo y escucho criterios, con más o menos sordina, de personas como Fernández Estrada, y por qué no, mi pariente, cuya incondicionalidad, por mucho que lo niegue, ya empieza a resquebrajarse.

Criados con otra idea de país, de “la revolución” y de sus líderes, del futuro luminoso que les esperaba y que nunca llegó, a pesar de que esperaron pacientemente todos los plazos, ya no pueden disimular su incertidumbre y desencanto ante la debacle. Pero unos por prudencia, otros por costumbre y otros por no dar su brazo a torcer, siguen creyendo, o simulando que creen, a pesar de los pesares, en la perfectibilidad del socialismo castrista.

Aun así, con candidez pasmosa y un romanticismo digno de mejor causa, hablan de “cambiar todo lo que deba ser cambiado”, ahora sí, de democratizar el socialismo, abandonar la incondicionalidad, la unanimidad forzada y el asustadizo discurso de plaza sitiada, de fortalecer la institucionalidad, de renovar prácticas políticas, de que la legalidad socialista dé paso a un estado de derecho que garantice los derechos civiles y políticos... Se frotan las manos por anticipado con la anunciada -no se sabe para cuándo- reforma constitucional, como si los mandamases no hubieran advertido que en la constitución resultante, que será tan ideologizada y excluyente como la actual, el socialismo seguirá irrevocable y el Partido Comunista como “la fuerza dirigente de la sociedad”.

Por tanta ingenuidad, me dan lástima estos quejosos, los asquerosamente revolucionarios que rumian su decepción pero siguen con la cantaleta de la lealtad. Como los cornudos renuentes a reconocerse como tales.

Luis Cino Álvarez



Los “coleccionistas de heridas” latinoamericanos

Intelectuales y políticos izquierdistas latinoamericanos siempre acusan a EEUU o las corporaciones multinacionales por todos los males que afligen a la región

ESTADOS UNIDOS.- “Coleccionistas de heridas” es un término acuñado por el ex Agente Especial del FBI Joe Navarro en su libro “Cazando terroristas: una mirada a la psicopatología del terrorismo”, y posteriormente analizado en artículos suyos en Psychology Today. Navarro lo define como “La recogida y preservación consciente y sistemática de transgresiones, violaciones, errores sociales, reclamos, injusticias, tratamientos injustos, o menosprecio a uno mismo u otros, con el propósito de alimentar, fortificar o justificar una ideología maligna, promover odio, satisfacer patologías, o exigir venganza”.

Navarro, experto en contrainteligencia y evaluación conductual, utilizó primeramente el término analizando terroristas, destacando que “son coleccionistas perennes de heridas” que frecuentemente destacan “eventos de décadas o incluso siglos anteriores”. Cita como ejemplos a Ted Kaczynski y su “Unabomber Manifesto” condenando la tecnología; la fatwa de Osama Bin Laden en 1996 condenando hechos de cuando las Cruzadas, y muchos otros.

Para mí el concepto “coleccionista de heridas” desencadena la imagen de intelectuales y políticos izquierdistas latinoamericanos que siempre acusan a EEUU o las corporaciones multinacionales por todos los males que afligen a la región.

Cuando estudiaba Relaciones Internacionales en los 1970s muchos de mis profesores estaban enamorados de la Teoría de la Dependencia, de que los recursos fluían, de forma explotadora, de una “periferia” de países pobres subdesarrollados a un núcleo de países ricos. Elemento central era que los países del núcleo se enriquecen a expensas del empobrecimiento de los periféricos. Muchos autores principales de la Teoría de la Dependencia eran latinoamericanos: Raúl Prebisch (argenti-

Entre paréntesis, Fernando Henrique Cardoso posteriormente fue Presidente de Brasil (1995-2002) y reconoció saber poco de economía cuando escribió con Enzo Faletto “Dependencia y Desarrollo en América Latina”.

no), Fernando Henrique Cardoso y Celso Furtado (brasileños), y Enzo Faletto y Aníbal Pinto Santacruz (chilenos).

Entre paréntesis, Fernando Henrique Cardoso posteriormente fue Presidente de Brasil (1995-2002) y reconoció saber poco de economía cuando escribió con Enzo Faletto “Dependencia y Desarrollo en América Latina”.

La Teoría de la Dependencia comparte muchos temas con la teoría marxista, y “Dependencia” se convirtió en grito de batalla de la izquierda en América Latina. Los intelectuales y políticos latinoamericanos resultaron “coleccionistas de heridas” de todos los errores sociales, reclamos, injusticias y tratamientos injustos que atribuyen a las corporaciones americanas. Para ellos, el desarrollo latinoamericano fue víctima de la codicia de éstas.

De la mano con “Dependencia”, entre los 1960 y 1980 la maligna ideología de la Teología de la Liberación se entrelazó al dogma marxista, y promovida intensamente por Cuba comunista y la Unión Soviética ejecutó sangrientas “guerras de liberación nacional” en Latinoamérica. La Teoría comenzó como movimiento dentro de la Iglesia Católica latinoamericana. Su iconografía frecuentemente incluía un Jesús guerrillero con un arma soviética.

El origen del modelo latinoamericano de Teología de la Liberación se acredita

al sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez. En 1971 Gutiérrez publicó “Una Teología de la Liberación”, uno de los libros definitorios del movimiento. Para Gutiérrez la pobreza es resultado de la dependencia a los países desarrollados y estructuras sociales injustas. Los autores de la Teología de la Liberación también se convirtieron en “coleccionistas de heridas” de todos los males presumiblemente infligidos a la región por Estados Unidos. Irónicamente, Gutiérrez llegó a ocupar una prestigiosa cátedra en la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos.

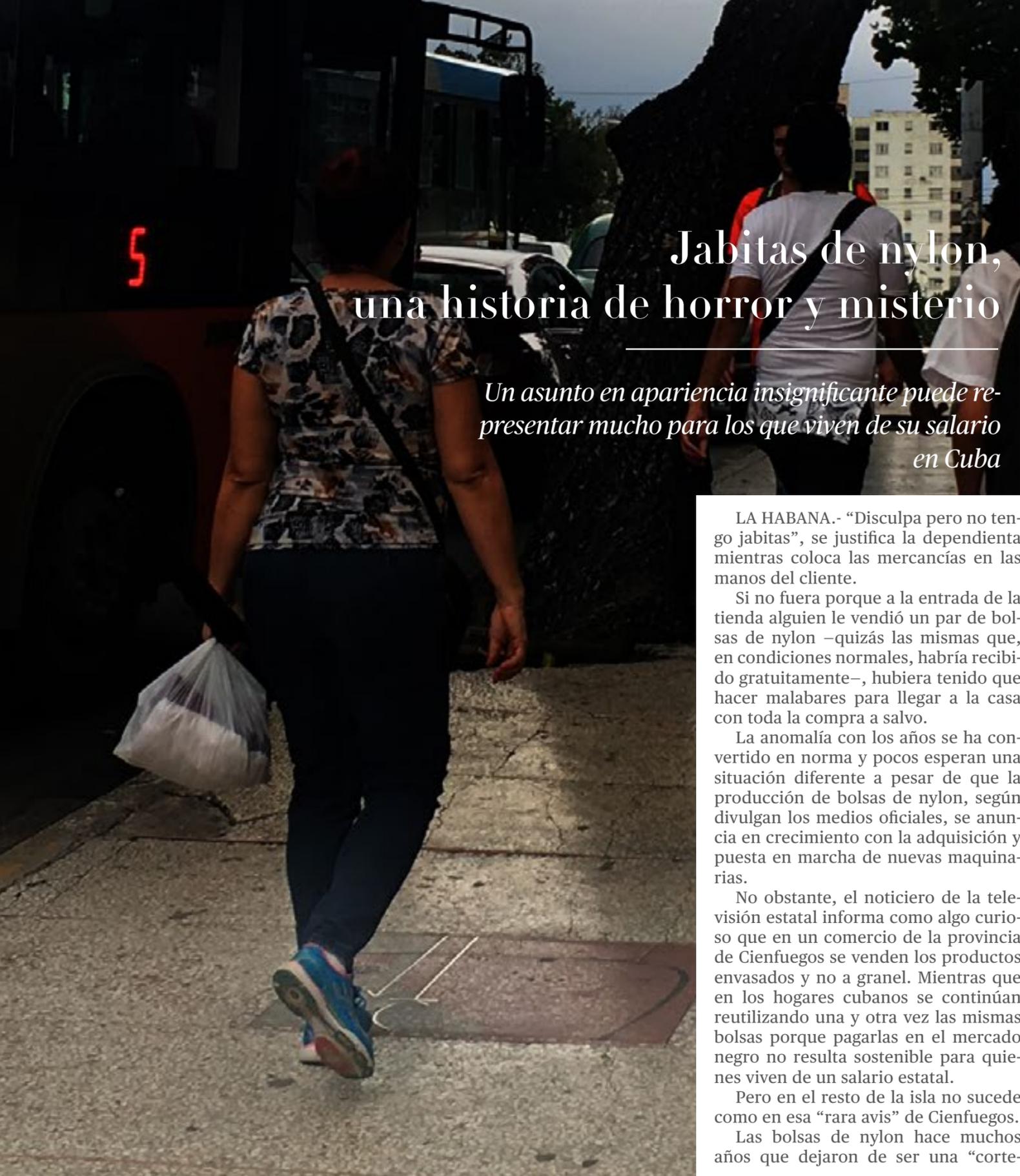
Durante décadas Estados Unidos ha intentado infructuosamente redefinir su relación político-económica con Latinoamérica, fundamentalmente mediante la Alianza para el Progreso del Presidente John F. Kennedy, y la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, del Presidente Ronald Reagan. Ambas resultaron inefectivas.

Un subproducto de la recolección de heridas en Latinoamérica es que la región ha desarrollado un concepto de víctima expresado en el desprecio al sector privado de la economía y particularmente a las muy necesitadas inversiones americanas.

Pero la actual economía global está alterando antiguos paradigmas de desarrollo, y mucho puede lograrse con muy poco. Consideremos: “Uber, la mayor compañía de taxis del mundo, no posee vehículos. Facebook, el más popular dueño de medios, no imprime documentos. Alibaba, el detallista más acaudalado, no tiene inventario. Y Airbnb, el mayor proveedor de alojamiento, no posee inmuebles” (Tom Goodwin en TechCrunch.com).

Para ser económicamente exitosa Latinoamericana necesita dejar de recolectar heridas reales o imaginadas y acabar de entender lo que hace crecer la economía.

José Azel



Jabitas de nylon, una historia de horror y misterio

Un asunto en apariencia insignificante puede representar mucho para los que viven de su salario en Cuba

LA HABANA.- “Disculpa pero no tengo jabitas”, se justifica la dependienta mientras coloca las mercancías en las manos del cliente.

Si no fuera porque a la entrada de la tienda alguien le vendió un par de bolsas de nylon –quizás las mismas que, en condiciones normales, habría recibido gratuitamente–, hubiera tenido que hacer malabares para llegar a la casa con toda la compra a salvo.

La anomalía con los años se ha convertido en norma y pocos esperan una situación diferente a pesar de que la producción de bolsas de nylon, según divulgan los medios oficiales, se anuncia en crecimiento con la adquisición y puesta en marcha de nuevas maquinarias.

No obstante, el noticiero de la televisión estatal informa como algo curioso que en un comercio de la provincia de Cienfuegos se venden los productos envasados y no a granel. Mientras que en los hogares cubanos se continúan reutilizando una y otra vez las mismas bolsas porque pagarlas en el mercado negro no resulta sostenible para quienes viven de un salario estatal.

Pero en el resto de la isla no sucede como en esa “rara avis” de Cienfuegos.

Las bolsas de nylon hace muchos años que dejaron de ser una “corte-

sía” de la red estatal del comercio en divisas para ingresar como producto de alta demanda en el mercado subterráneo donde su precio al menudeo suele oscilar entre 1 y 3 pesos, en un contexto donde el salario promedio mensual ronda los 500 CUP, es decir, menos de un dólar al día.

Sorprende incluso que la “solución” del Gobierno para enfrentar el “contrabando” no haya sido implementar métodos de control y supervisión a las existencias en su propia red comercial sino, por el contrario, dejar que el desbarajuste fluya o venderlas al mismo precio que los comerciantes clandestinos, al parecer apelando a intermediarios dentro de la propia economía informal.

Doraima, una vendedora de “jabitas” (bolsas de plástico), asegura que su trabajo no es ilegal porque, aunque no paga impuestos ni posee una licencia de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT), el suministrador del producto que ella vende en los portales de varias tiendas de Centro Habana es, paradójicamente, la propia red de comercio estatal.

“A mí nadie puede decomisarme nada porque yo le compro al Estado (...), no me dan recibo pero una vez a la semana yo voy hasta la empresa y compro (...) a veces cien, otras veces quinientas, depende (...), eso queda en Neptuno, después que pasas La Época (una conocida tienda de La Habana), allí no le venden a todo el mundo, solo a los que vamos siempre (...). Nos las venden a cincuenta centavos y nosotros la vendemos a peso”, explica la vendedora.

Vicente, un vendedor ambulante de Centro Habana, dice comprar las bolsas en la red de comercio minorista (en moneda nacional) de la zona pero que, por no ser este un suministrador estable, termina adquiriéndolas directamente en las propias tiendas de la red comercial en divisa, donde siempre están ausentes.

“Cuando las sacan a cincuenta centavos (CUP) yo compro pero eso no es todas las veces, hay días que sacan pero son los menos (...) entonces las compro a sesenta centavos en la misma tienda

cuando son menos de cien (...) si compro doscientas o mil me salen a cuarenta y hasta treinta centavos pero eso no es siempre, eso lo hago cuando sé que me las van a comprar (...) la gente que tiene tarimas de viandas, en las panaderías, me las compra a setenta y hasta a peso porque después las revenden a 1,50 o a dos pesos (...), los mismos dependientes te las venden, vas y hablas con ellos (...). No te van a vender una o dos pero si les dices que les compras doscientas, trescientas, lo hacen, por eso nunca hay”, afirma Vicente.

Empleados de las cadenas TRD y Panamericana aseguran que el suministro de bolsas de nylon por parte de los almacenes centrales no es constante y que, en algunos casos, ha sido suspendido de modo radical pero sin explicación alguna.

Una dependienta del Centro Comercial La Puntilla, en el municipio Playa, alega que la cantidad de bolsas que reciben es insuficiente, aunque asevera que una buena cantidad ni siquiera llega a los almacenes sino que van directamente de la fábrica al mercado negro.

“Hay meses en que sobran, las mandan por cientos de miles de todos tipos y tamaños pero después pasamos meses en cero, pasando la pena de decirles a los clientes que se vayan con las cosas en las manos o en una caja de cartón que uno busca por ahí pero últimamente no las mandan, sencillamente no hay y ya (...), claro también he visto que entran y no las veo pasar por las cajas, se van directo a la calle, de la fábrica a la calle. La gente les echa la culpa a las cajeras que son la que ponen la cara pero eso desaparece en el mismo almacén o quizás mucho antes”, afirma la trabajadora de La Puntilla.

Por el contrario, un empleado del establecimiento Yumurí, en Centro Habana, admite que las bolsas sí pasan del almacén al piso de la tienda y que es en las cajas y departamentos donde desaparecen.

“Esta tienda abre a diario con unas mil jabas por cada departamento y ya al mediodía no hay ni una (...). Cuando uno mira las ventas no se explica por qué no hay jabas si no se ha vendido tanto como para gastarlas todas pero,

DURANTE AÑOS, LA AUSENCIA DE JABAS O BOLSAS DE NYLON EN LOS COMERCIOS, EN APARIENCIAS UN ASUNTO INSIGNIFICANTE, NO HA PREOCUPADO A QUIENES DEBERÍAN OFRECER UNA RESPUESTA A TALES MISTERIOS.

como son gratis, la cajera no tiene que justificar nada, las vende porque ya tiene sus contactos (...). Imagínate que si las vende todas de un palo (a la vez) se echa casi 20 o 30 dólares diarios, mucho más que su salario (mensual)”, dice este empleado.

“Además de las búsquedas que puedas tener por aquí y por allá, las jabitas es lo único que no se echa a ver”, comenta un almacenero de una importante tienda en divisas de La Habana: “no hay control sobre eso porque son gratis y cada tienda va y compra las que necesita, eso no entra ni siquiera en las auditorías porque es algo que se regala con la compra (...), un refrigerador tienes que justificarlo, una lata de atún, todo eso aunque lleva papeleo se hace, es más difícil pero se hace; las jabas no hay que justificar nada, es dinero limpio que te entra todos los días, son doscientos, mil dólares que no tienes que justificar y por eso nadie se preocupa (...), el gobierno no se preocupa porque ya la tienda le pagó su parte en la fábrica, lo demás es problema de la gente”.

Durante años, la ausencia de jabas o bolsas de nylon en los comercios, en apariencias un asunto insignificante, no ha preocupado a quienes deberían ofrecer una respuesta a tales misterios.

La indiferencia no solo describe un escenario económico absurdo donde poco importan la satisfacción del cliente o los obstáculos que afectan la saludable competencia entre comerciantes sino que, además, genera interrogantes sobre cuánto beneficio pudiera aportar y a quiénes esa realidad caótica que ha pasado a transformarse en regla de juego aceptada por todos.

Ernesto Pérez Chang

La caña de azúcar será planta exótica en Cuba

El Gobierno Revolucionario finalmente lo ha conseguido

LA HABANA.- Ni la sequía ni la lluvia, sino el sistema, atenaza la agroindustria azucarera en Cuba. La empresa Azcuba no puede obrar milagros en los despojos debido al desmontaje en 2002, casi cinco siglos de cubanidad brotada de la caña de azúcar traída por Diego Velázquez en 1511, los ingenios con la máquina de vapor en 1820 y el ferrocarril en 1837.

En la Zafra 2017-2018 se alcanza alrededor de 1 100 000 toneladas de azúcar, inferior a las 1 209 883 de 1905. En 1894 se había producido más de un millón de toneladas, pero en 1898, concluida la devastadora guerra de independencia, solo se llegó a 259 331; Cuba tenía 2 millones de habitantes dispersos y depauperados por las privaciones de la contienda. En 1948 se elevó a 6 121 109 toneladas y en 1983 a 8 206 600, cifra algo superada por la Zafra de los 10 millones malograda. La zafra 2010-2011 cayó a 1 161 000 toneladas. Para 2017-2018, el plan fijaba producir 1,6 millones, ajustado a 1,3 millones, al aducir que los efectos de las lluvias dificultaban la cosecha y transportación de la caña, las demoras y paradas de los centrales por problemas técnicos, y bajos rendimientos cañeros e industriales. 54 ingenios participaban. En 2016-2017 se produjo 1,8 millones y, aunque se sobrepasó la anterior en 20%, no se logró los 2,1 millones proyectados; la única provincia que cumplió fue Villa Clara.

Cuba importará azúcar fue titular sobre la zafra 2017-2018 en los despachos de la prestigiosa Reuters seguidos por otras agencias extranjeras. En realidad no es una novedad, como tampoco que la producción no rebasa 1,1 millones de toneladas, pero

“La caña de azúcar es una gramínea exótica, sembrada alrededor del ingenio-museo frecuentado por turistas nacionales y extranjeros”

muy difícil resulta reportar sin repetirse. De Bielorrusia se importaron 50 000 toneladas de refino de remolacha en 2006, de Brasil, Colombia y otros países se ha recibido antes y después. En 2017 se exportaría 1 211 000 toneladas, según expresó Orlando Celso García Ramírez, presidente del Grupo Empresarial Azcuba, en la Comisión Agroalimentaria de la Asamblea Nacional (Juventud Rebelde 11-7-17). A China se envía 400 000 toneladas anuales. Para la venta racionada y en divisas a la población y otros usos nacionales se destinan unas 700 000 toneladas.

La mayor parte de los problemas afrontados se arrastran desde hace muchos años, agudizados por el desguace a partir de 2002, y han sido documentados por especialistas como el economista Oscar Espinosa Chepe. Los restrictivos métodos organizativos y de dirección se unen a la obsolescencia de maquinarias y equipos, ínfimas inversiones, deficientes y demoradas reparaciones de los centrales, desmonte de los cultivos, degradación de los suelos, muy malas condiciones de los caminos cañeros, el transporte precario y la pérdida del personal calificado y los trabajadores.

El presidente del Grupo Empresarial Azcuba pronosticó el descenso de la producción en la zafra 2017-2018, que se iniciaría en noviembre como es usual. Según abundó, el aprovechamiento de la norma potenciales la principal debilidad desde principio del Período Especial, “la cosecha-industria es una línea recta del período que no se ha recuperado”. Entre los problemas planteados en la Asamblea estuvieron la baja calidad, la carencia de semillas y el déficit de caña por corte para moler en la zafra, los ínfimos rendimientos de 25 toneladas por hectáreas y estimados por encima de lo real, altos costos de producción, poca preparación y no permanencia de los cuadros y trabajadores, dificultades de autoridad de los jefes, problemas por el ferrocarril vinculado a la Empresa Nacional de Ferrocarril no a Azcuba y el ingenio como antaño; las nuevas máquinas cortadoras con muchas deficiencias,

por lo que no se está contratando nuevas hasta que se resuelvan los problemas; y carencia de implementos de trabajo.

También mencionó la necesidad de asociar el salario con mayor rigor a los resultados productivos de los trabajadores, pues no se puede producir 86% de azúcar y tener el valor agregado de 140%. En realidad, los salarios en Cuba son extraordinariamente bajos, lo que unido a las malas condiciones laborales, desestimula el trabajo y provoca subterfugios y corrupción.

La caña de azúcar es una gramínea exótica, sembrada alrededor del ingenio-museo frecuentado por turistas nacionales y extranjeros, donde el gobierno revolucionario expone uno de sus grandes logros: la erradicación de la producción de azúcar, gran lacra capitalista de acumulación de riquezas, podría ser la narración de un visitante en fecha no lejana.

Similar había sucedido con las actualmente llamadas frutas exóticas, como anón, chirimoya, níspero y canistel que padres y abuelos disfrutaron, y después de 1959 varias generaciones no conocieron, ya que solo aparecían pocos plátanos y mangos, algunas naranjas, toronjas y piñas gracias a los remanentes de la exportación, y mamey a veces, todo a precios elevados. Los sabrosos platanitos manzanos se extinguieron. El Estado era el único comercializador y los árboles frutales fueron derribados para sembrar caña de azúcar.

En Cuba se ha demostrado que es menos difícil reponer los árboles frutales contando con los emprendedores privados, fundamentalmente, que las plantaciones de caña, los ingenios y los trabajadores agrícolas e industriales desde el Estado, la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

Hasta desaparecieron los deliciosos y nutritivos jugos de guarapo, raspadura y melaza. Sin azúcar no hay país, se decía con orgullo criollo.

Miriam Leiva



Dos pueblos contra un mismo enemigo

¿Cuán entrelazadas están las dictaduras de Cuba y Venezuela?

SAN JUAN, Puerto Rico.- El hecho de que las pasadas farsas electorales realizadas en Cuba y en Venezuela se efectuaran en los días conmemorativos de la independencia del uno con el otro: El 19 de abril, día de la independencia de Venezuela, fueron las de Cuba; mientras que el 20 de mayo, día de la independencia de Cuba, fueron las de Venezuela. No es casualidad, sino premeditada causalidad. Es prueba de un claro mensaje de cuan profundamente entrelazadas están las dictaduras de Raúl Castro y su títere Miguel Díaz-Canel y la de Nicolás Maduro.

Ambos son parte de un mismo perverso engendro que conforman un eje político-económico-militar, que tiene como finalidad primaria, la imposición del totalitarismo castro-chavista en ambos países y su esparcimiento por toda Latinoamérica, como ya lo ha hecho en los casos de Nicaragua y de Bolivia y la cual, actualmente amenaza seriamente y con inminencia a México y a Colombia. Un cáncer político que ha hecho metástasis por todo el hemisferio occidental como consecuencia del craso error de no haber extirpado la tiranía castrista a tiempo, cuando esta era todavía débil y estaba surgiendo.

Es hartado conocido que la dictadura de Nicolás Maduro, a pesar de la económica por la que atraviesa Venezuela, envía sus-

EN CONSECUENCIA, TANTO PARA LOS CUBANOS COMO PARA LOS VENEZOLANOS, EL ENEMIGO ES EL MISMO

tancial ayuda económica y energética a la dictadura castrista para sufragar la opresión al pueblo cubano. Del mismo modo, es evidente como la dictadura de los Castro envía tropas y armas a la dictadura chavista para oprimir al pueblo venezolano.

También es de conocimiento mundial como en el plano internacional los regímenes dictatoriales de Cuba y Venezuela se apoyan y ayudan mutuamente. Como también es conocido que ambos regímenes están unidos en el perverso propósito de expandir el totalitarismo castro-chavista por toda la América Latina, desmantelando las democracias de este hemisferio.

Los dos tiranos conforman un mismo nocivo entramado de poder. Ambos son el mismo enemigo de la libertad de Cuba y de Venezuela.

Los dos pueblos, el cubano y el venezolano, se confrontan contra un mismo enemigo que los oprime, los empobrece, los hambrea, los persigue, los encarcela y los mata para que sobre los hombros de sus explotados ciudadanos asentarse una tiranía regida por una exclusivista casta de gobernantes que cada día se enriquecen más a costa de la explotación de sus ciudadanos.

En consecuencia, tanto para los cubanos como para los venezolanos, el enemigo es el mismo, es uno: el castro-chavismo. Por tal razón, se hace imperativo que las oposiciones democráticas de dichos pueblos, dentro y fuera de ambos países, cierren filas contra la tiranía opresora, para

poder derrotar a los tiranos y reestablecer la verdadera libertad y democracia en Cuba y en Venezuela.

Esto implica cerrar juntos filas para solidarizarnos el uno con el otro, apoyarnos y ayudarnos en las tareas libertarias mutuamente, coordinar esfuerzos, trabajos y acciones encaminadas a la erradicación de ambas tiranías.

De hecho, un paso en esta dirección se está dando en Puerto Rico a través de la Alianza Cubano Venezolano por la Democracia. Los exiliados cubanos y venezolanos en la Isla del Encanto, ya están trabajando juntos en pos la libertad y la democracia para ambos pueblos y han producido un pacto, que se ha dado a llamar el Pacto de San Juan, que en síntesis se comprometen ambos a apoyarse y ayudarse y a coordinar esfuerzos mutuamente hasta lograr la liberación de ambos pueblos, con el compromiso de que el primero que se libere continuará ayudando y luchando hasta que se libere el otro del yugo opresor y se restablezca la verdadera democracia.

Y es que donde quiera que exista un lugar donde residan exiliados cubanos y venezolanos, debemos juntarnos para luchar contra el enemigo común. Del mismo modo, también las oposiciones en el interior de ambos países para apoyarnos y así, confrontar con mayor fuerza y efectividad a las tiranías de La Habana y de Caracas.

Juntos tendremos la fuerza necesaria para terminar de raíz el totalitarismo comunista del castro-chavismo y frenar el avance de las fuerzas anti-democráticas. Juntos tendremos el poder para devolver la libertad, la paz, el progreso y la democracia a los pueblos de Cuba y Venezuela y salvar la América Latina de la expansión del totalitarismo castro-chavista.

Sergio Ramos



La prepotencia se une al pánico

La reacción del tiburón contra los que apoyan al cardumen

Lo primero es identificar las posibles cabezas de la asonada, y cortarlas, de ser posible. O acallarlas por medio de la descalificación.

espacios públicos, la intolerancia ideológica, aseguran que tienen “derecho a participar con nuestra visión en la toma de decisiones” y que “se impone construir un diálogo con las instituciones y sus representantes” pero “a partir de una lógica no autoritaria, patriarcal y paranoide”.

Terminan prometiendo que “encontraremos palabras nuevas, frases nuevas, lenguajes nuevos para contarnos. Pero nunca guardaremos silencio”, y cierran subrayando que dicen estas palabras “a 50 años de los sucesos del Mayo francés y a 5 de la Asamblea de Cineastas Cubanos que daría origen al ya extinto g-20”.

Este último grupo sentó las bases para refundar la institucionalidad del cine cubano, exigiendo una ley de cine, la legalización de la producción independiente y varios reclamos capitales que se han hecho imprescindibles para la salud del arte y la industria cinematográficos.

El Cardumen actualiza ahora esas exigencias, y así sigue ganando apoyo en el mundo del cine y más allá, aunque algunos se preocupan porque esta situación puede prestarse a la irrupción de “injerencias nocivas” y, en definitiva, los vigilantes han dado la alarma por tal conato de revuelta y los inquisidores tratan de imponer lo que algunos dan en llamar la Contrarreforma.

Lo primero es identificar las posibles cabezas de la asonada, y cortarlas, de ser posible. O acallarlas por medio de la descalificación. El muy conocido “asesinato de reputación” no es intentado contra Gustavo Arcos –y otros especialistas que apoyan a los “sediciosos”– por primera vez, pero ahora hacen más evidente aún la sordidez autoritaria.

Tampoco es la primera vez que se ataca a Dean Luis Reyes, pero ahora, por ejemplo, la directora de Programas Culturales del Ministerio de Cultura, Bárbara Betancourt Martínez –tan disgustada por lo que dice el Cardumen– ha declarado a La Jiribilla que aquí “los creadores realizan sus obras en la más completa libertad” y que nadie ha difamado al mencionado crítico de cine.

Claro, según ella, lo que pasa no es que se quiera desacreditar a Reyes. No es que se quiera matar al mensajero por el mensaje que trae. No. Es que el mensajero se lo ha buscado por las malas compañías que se busca: “el vínculo de Dean Luis Reyes con Tania Bruguera, verificado con todas las evidencias”, dice Betancourt Martínez.

Ah, resulta que Reyes y Bruguera colaboraron en “Cine cubano bajo censura”, la muestra del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA), en marzo, que recogió filmes prohibidos a lo largo de más de 50 años, desde PM, de Jiménez Leal y Sabá Cabrera, hasta Nadie, de Miguel Coyula. Eso no es colaboración artística, sino complot político, pues, como decretó la Seguridad del Estado, Bruguera no es artista, sino contrarrevolucionaria, como todo el que se le acerque.

Para colmo, en Miami se organizó una muestra, “Rebeldes con causa”, que se inspiró en aquella del MoMA donde Reyes hizo la curaduría, pero que recogió ejemplos de cine independiente, intentando una mirada más amplia, más representativa e inclusiva, con criterio temático más que cronológico, que tampoco gustó en los aposentos de la política cultural.

Ya Dean Luis Reyes venía sufriendo “escarmientos” desde hace rato por cometer la pesadísima e inoportuna fechoría de pensar con su propia cabeza y, luego, escribir lo que pensó para por fin, colmo de agresividad, atreverse a publicar lo escrito. Ya el Viceministro de Cultura Fernando Rojas le había advertido que sus opiniones eran muy molestas.

De hecho, en 2016, Rojas decretó que “cuando se arremete en nombre de confusas nociones ultrademocráticas contra

LA HABANA.- Después de las “Palabras del Cardumen” –declaración de jóvenes cineastas que dio continuidad a la polémica comenzada entre las instituciones gubernamentales y los creadores y organizadores de la 17 Muestra de cine–, se han sucedido varias críticas de funcionarios y comisarios culturales y muchas muestras de apoyo por parte de especialistas y personas relacionadas con el cine.

El crítico y bloguero Juan Antonio García Borrero no tuvo reparos en confesar su emoción ante ese texto y su respaldo “con las dos manos en alto, porque nos habla del gran capital cívico acumulado en quienes lo suscribieron”.

Después de aquel primer enfrentamiento a partir de la censura contra Quiero hacer una película, el Cardumen vuelve a declararse ahora partiendo de que “nuestro cine se opone al de la falsa esperanza” y de que “no aceptamos zonas de silencio en nuestra historia ni obstáculos para el conocimiento y la representación artística de esta, aun de aquellos sucesos más cuestionables”, pues “el dolor acallado solo genera represión, odio e hipocresía social”.

Después de oponerse a la censura arbitraria, la actuación institucional caprichosa e impositiva, la difamación contra críticos y realizadores, el secuestro de los



los principios, es fácil equivocarse el rumbo. Desde la verborrea anarquizante pudiera darse el paso siguiente: otorgarle al capitalismo un potencial emancipador que por naturaleza es incapaz de tener”.

Ante las críticas de Reyes a los burócratas culturales, Rojas afirmó que “a ellos y a mí nos anima una vocación de servicio, inspirada en un claro compromiso con la Revolución y sus valores. Tenemos criterios, los ejercemos y los defendemos”. Y se atreve el Viceministro: “Dedicamos mucho tiempo a pensar con cabeza propia y nos ufamamos de ello”. Así mismo.

Entre otros, ahora el fustigador es Alexis Triana, también alto funcionario cultural, que ha expuesto nada menos que sus “20 razones para desmontar a Dean Luis Reyes”, entre las cuales hay de todo. Con el tramposo sonsonete de apariencia límpida de Bruno Rodríguez, repitiendo “Falta a la verdad Dean Luis Reyes”... una y otra vez, lo acusa, por ejemplo, de mentir “cuando acusa a La Jiribilla y El Caimán Barbudo de hacer campaña contra los intelectuales cubanos”. Ah.

Hay que ver, en fin, qué sorpresas se trae ahora la política policíaca cultural del gobierno, si, como se comenta, hubiera cambios en la dirección del instituto cubano de cine, que, por desgracia, no será para bien del cine cubano ni de los cineastas, de acuerdo con el principio sagrado de “cambiar lo que deba ser cambiado” para que nada cambie.

Puede parecer que esos funcionarios y burócratas olvidan que tienen un puesto porque hay artistas generando para ellos

un trabajo, que debiera ser el de apoyarlos, porque se supone que esas instituciones están para respaldar y difundir la obra de los creadores. Los hechos demuestran cada vez más una realidad muy distinta.

Los oficiales de la policía política –cultural– no pueden publicar textos atacando a Gustavo Arcos o a Reyes firmando “Camilo”, “Michel” o algún otro seudónimo. Sería anacrónico. Por eso existen libelos como los de estos funcionarios. Lo mismo si se los piden sus superiores que si los escriben por propia voluntad, el hecho es que son un brazo represor de ese cuerpo de acoso y derribo de todo lo que signifique, según ellos, el menor peligro para el gobierno.

Como los que apoyen a esos jóvenes cineastas revoltosos. Como esas cartas abiertas y esas irritantes declaraciones colectivas exigiendo algo. “Hasta que no consiga exhibir en La Habana Santa y Andrés no podré decir si los tiempos cambiaron o no”, dice el director Carlos Lechuga. ¿Qué responderán los jefes a esa esperanza de cambios?

La reacción del Tiburón contra los que apoyan al Cardumen da una idea. El autoritarismo terminal que tiene miedo de cualquier mínima transformación real, de la voz propia de los jóvenes y, en fin, de los ciudadanos, nunca busca dialogar de veras, sino solo ganar tiempo en el poder. Lo que vemos ahora es la prepotencia que se hace una con su pánico.

Ernesto Santana Zaldívar



Salud en Cuba: de médicos a matasanos

Para lograr una atención que valga la pena es preciso tener “padrino”

BAYAMO.- Aunque la prensa nacional jamás ha escatimado elogios para el “maravilloso” sistema de salud cubano y el prestigio de sus profesionales, le resulta imposible dejar de reconocer la crisis del sector.

Valoraciones de algunos directivos del sector, publicadas por el semanario local La Demajagua, concuerdan en que la infraestructura de la mayoría de las instalaciones del territorio está muy afectada por décadas de servicio sin mantenimiento y reparación adecuados, y es frecuente rotura de equipos, carpintería y mobiliario en mal estado, techos sin impermeabilizar, filtraciones, problemas sanitarios, de desagües y evacuación de residuales.

La falta de agua corriente en gran número de ellas atenta contra la higiene y adecuada atención (baños clausurados o sucios y falta de agua potable para consumo y aseo). Algunas construcciones son catalogadas en peligro de derrumbe y otras muestran grandes signos de deterioro.

Más de la mitad de la infraestructura constructiva del Hospital Infantil Luis Milanes, de Bayamo, es de antes de 1959 y por la situación epidemiológica que afecta la provincia, actualmente está abarrotado con infantes ingresados en los pasillos y en camillas de emergencia, por falta de espacio y camas.

Pero esta situación no solo afecta a los enfermos y pacientes, sino también a todo el personal del sector, encargado de prodigar sus servicios en medio de las adversidades. Varios obreros entrevistados ofrecen sus impresiones sobre la imposibilidad de ofrecer un servicio de calidad.

“Yo trabajo en el sótano del Hospital Provincial Carlos Manuel de Céspedes, que se encuentra inundado constantemente por filtraciones de los niveles superiores. Allí, en medio de la inundación y las goteras, está ubicada la cocina y los departamentos de patología, entre otros. La farmacia, tuvieron que mudarla, por la humedad y las filtraciones”, refiere el cocinero, Virgilio Suarez Palomino.

“No vaya a identificarme, que estoy a la espera de otra misión, porque así es como único se puede prosperar en este país”

“Sobre los mismos tachos (equipos de cocción) pasan viejas tuberías de desagüe, que están remendadas y gotean constantemente..., el día que se contamine la comida, la mortandad no va a haber quien la pare, porque aquí la salud está en manos de unos irresponsables..., y esta situación es de conocimiento hasta de Federico Hernández (primer secretario del Partido Comunista en Granma), porque él estuvo aquí con Sobrino (Manuel Santiago Sobrino, presidente de la Asamblea del Poder Popular) y han visto este chiquero”, continúa explicando.

“El comedor no se puede usar porque los pisos resbalan y se mantienen bajo una capa de agua, y así mismo estamos obligados a transitar por allí para llegar a los baños, que por cierto están oscuros porque las filtraciones echaron a perder el cableado eléctrico”.

Durante reciente visita a este centro hospitalario, fue posible presenciar un enorme salidero en un pasillo de la planta baja, anexo a la sala de ultrasonido. Un fuerte chorro de agua procedente del desagüe de la azotea brotaba por el piso. La inesperada fuente había inundado el pasillo, varias consultas y el salón de espera aledaño.

Un reconocido doctor del mismo centro hospitalario ofreció su declaración a CubaNet, tras señalar: “No vaya a identificarme, que estoy a la espera de otra misión, porque así es como único se puede prosperar en este país”.

“Uno tiene que ser realista”, prosigue, “el Gobierno, para garantizar las misiones, regala en otros países lo que aquí no aparece ni en divisas. Aquí falta de todo y eso también afecta nuestro desempeño y nuestro prestigio..., por muy profesionales que seamos, no podemos atender a los pacientes con calidad, sin recursos, medicamentos ni condiciones adecuadas”.

“Que los servicios sean gratuitos, no quiere decir que no sirvan y tantas carencias pueden convertirnos en matasanos”, vaticina.

“Mira”, explica, “un simple análisis de orina implica varias visitas al médico para la indicación, tres colas en el laboratorio (recogida del envase, entrega de muestra y recogida de resultados), dos o tres madrugadas (por turnos limitados), posible inexistencia de reactivos o recursos, y generalmente trato deficiente y apresurado”.

“Y los pacientes se quejan con toda razón porque cuando tenemos guantes, entonces falta instrumental, si no hay algún equipo roto, o no aparecen los reactivos o hace falta

algún medicamento. La crisis es desoladora, hay falta de especialistas en los hospitales y policlínicos, los servicios sufren de interrupciones constantes por carencia de instrumental, accesorios médicos y material gastable..., y por otra parte, este hospital, se está cayendo a pedazos”.

“Aquí, para tener una atención médica que valga la pena, tienes que tener “Padrino” o echar una pelea de las buenas..., de lo contrario, mejor te vas a casa de un brujo..., Yo mismo, (prosigue) he tenido que priorizar algunos pacientes por encima del resto porque los recursos no alcanzan o tratarlos con sondas y guantes, que ellos mismos han estado obligados a resolver por su cuenta”.

Al día siguiente, sus declaraciones fueron corroboradas en el Policlínico de Especialidades Médicas anexo al Hospital. Esta vez en público.

Frente a un concurrido grupo de pacientes, a quienes se les ha pospuesto reiteradamente su fecha de operación, la doctora María Julia Ojeda, responsable de la Sala de Cirugía Laparoscópica, informó sobre un nuevo aplazamiento de las operaciones. “Se están suspendiendo los casos porque no hay guantes..., y ni yo tengo guantería, ni tengo materia prima, ni tengo fábrica de guantes, ni tengo responsabilidad en eso..., con eso quiero decirles que no hay disculpa..., si llegan los guantes nosotros operamos..., si no, se les cambia el turno”.

Sobre otras afectaciones, otra doctora afectada (solicitó reservar su identidad) reveló que en reciente reunión con los médicos de consultorios, le informaron que “los arreglos y la pintura de cada consultorio e incluso las gestiones para solucionarlos, tienen que correr a cuenta del salario del médico que los utiliza”.

“Y como si fuera poco, la directora de Salud Pública nos amenazó con sancionar a los que se le hagan señalamientos en los locales bajo su responsabilidad..., como si los médicos fuéramos culpables”, lamentó.

Con esta realidad es in cuestionable la insatisfacción de quienes acuden a las instituciones médicas. Poco importan los logros tecnológicos, la creación de nuevos medicamentos o tratamientos experimentales y los supuestos servicios de excelencia, cuando difícilmente se los puede encontrar en la red de farmacias o recibir en algún centro de salud.

Roberto Rodríguez Cardona



Familiares de las víctimas del avión accidentado podrían demandar a Cubana de Aviación

Una vez que se conozcan las causas del siniestro que ha dejado 111 fallecidos

MIAMI, Florida.- Los familiares de las víctimas del accidente de avión en La Habana que costó la vida a 111 personas podrían demandar a Cubana de Aviación cuando concluya el actual proceso que investiga las causas del siniestro.

Según dijo a Radio Martí el abogado independiente René Lázaro López Benítez, “los organismos de la administración central del Estado tienen responsabilidad, en este caso Cubana de Aviación”.

El avión, propiedad de la compañía mexicana Global Air y arrendado por Cubana de Aviación, se estrelló el viernes poco después de despegar del aeropuerto de La Habana, recuerda un reporte aparecido en Martí Noticias.

*“el que causa daño a otro
incurre en la obligación
de repararlo”*

Los familiares de las víctimas “pueden presentar alguna demanda por quebrantamiento de la ley y quebrantamiento del procedimiento”, de acuerdo a López Benítez.

En Cuba no hay antecedentes de demandas por accidentes aéreos. “No hay cultura jurídica”, añadió el abogado. En la Isla, la mayoría de las denuncias civiles terminan en la parte penal.

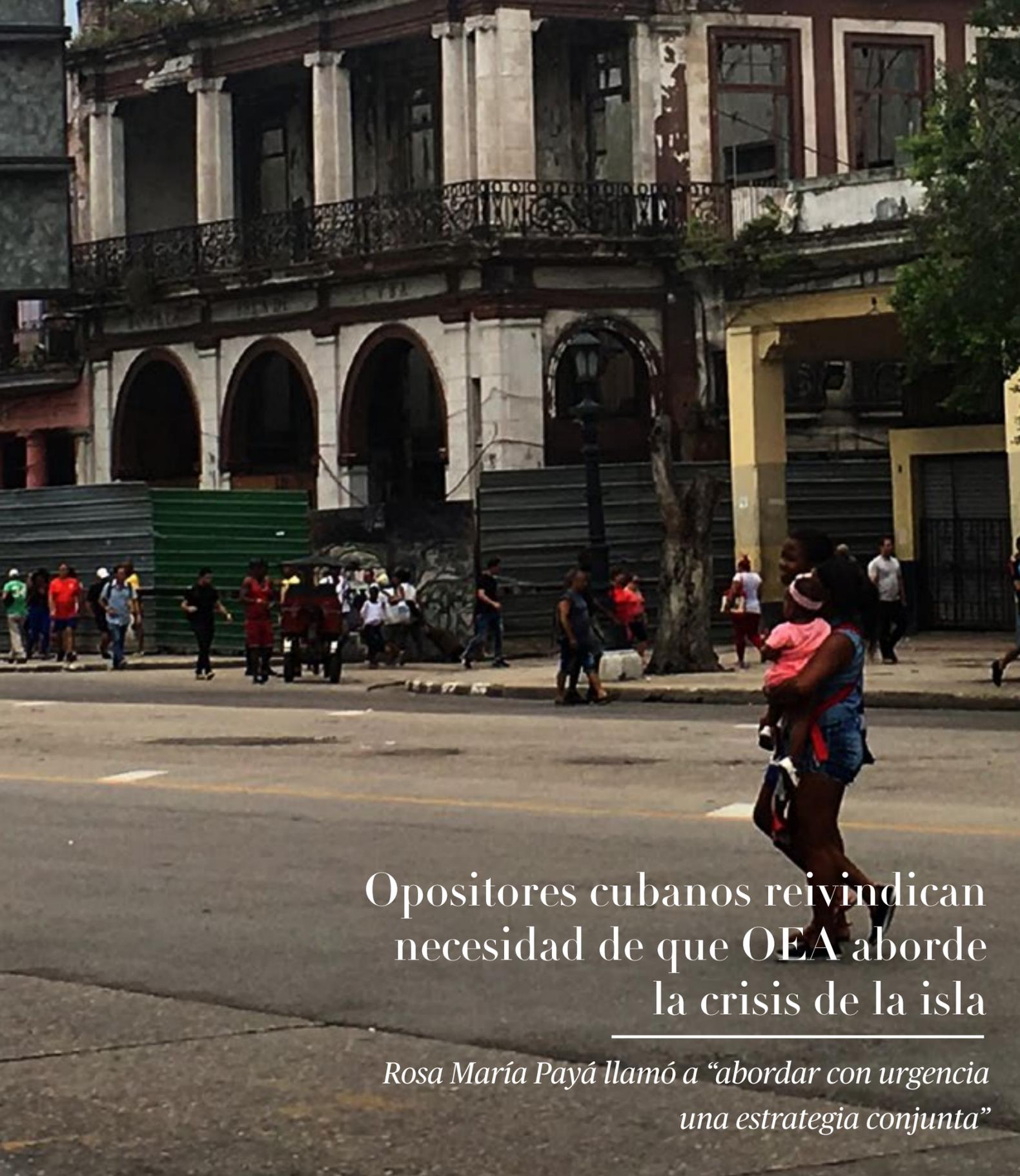
La responsabilidad civil se basa en el principio de que “el que causa daño a otro incurre en la obligación de repararlo”, algo contemplado en el artículo 82 del Código Civil cubano: “El que causa ilícitamente daño o perjuicio a otro está obligado a resarcirlo”.

El abogado sostiene que las instituciones tienen responsabilidades civiles, penales y administrativas y las sentencias no deben ser omisas.

Si la investigación en curso sobre el siniestro del Boeing 737 detecta que no se cumplió el procedimiento técnico para la salida y despegue del avión, “está abierta la posibilidad de que el responsable tenga que indemnizar por daños y perjuicios a los afectados”.

Sin embargo, “hasta que no concluya la investigación no se puede hacer nada”, aclaró López Benítez.

CubaNet



Opositores cubanos reivindican necesidad de que OEA aborde la crisis de la isla

Rosa María Payá llamó a “abordar con urgencia una estrategia conjunta”

WASHINGTON.- La oposición cubana reivindicó la necesidad de que la Organización de Estados Americanos (OEA) preste atención a la crisis democrática que vive la isla, de cara a la 70 Asamblea General del organismo, que tendrá como protagonista a Venezuela.

En un acto paralelo a la reunión y auspiciado por la organización Freedom House, la opositora y activista cubana Rosa María Payá, actual presidenta de la Red Latinoamericana de Jóvenes por la Democracia, solicitó a los países miembros de la organización que, además de abordar la situación venezolana, tomen nuevas acciones sobre lo que ocurre en Cuba.

Payá, quien culpa al Gobierno cubano de la muerte de su padre, el disidente Oswaldo Payá (1952-2012), en un accidente de tráfico, insistió en la necesidad de que el foro interamericano dé pasos para poner fin a la represión y la falta de libertades en Cuba, pese a que el país lleva décadas fuera de la organización.

La activista llamó a “abordar con urgencia una estrategia conjunta en la OEA” y de la mano de “las democracias de las Américas” en “apoyo al pueblo cubano”, y también por el bien del continente, dada “la inestabilidad política que el régimen también causa en la región”, dijo en alusión a Nicaragua y Venezuela.

La joven apuntó a la infiltración de los servicios de inteligencia cubanos en esos países y su fuerte influencia en ellos, así como el aprovisionamiento que Venezuela brinda a Cuba pese a sufrir una grave crisis económica para mantener el sistema comunista.

Payá consideró que después de 60 años

“¿Por qué Cuba no se merece lo mismo que lo que estamos exigiendo al régimen de Maduro?”

del Gobierno de los Castro, la “inacción de la comunidad internacional, y en algunos casos” la propia OEA, ha provocado que aun hoy las consecuencias para el pueblo cubano sean “devastadoras”, y destacó la necesidad de recuperar un sistema democrático que no se ha recuperado con la llegada del nuevo presidente, Miguel Díaz-Canel.

Así, Payá instó a que la OEA y sus Estados no reconozcan como representantes del pueblo cubano a los miembros de la Asamblea Nacional cubana ni al propio Díaz-Canel por no haber sido elegidos bajo un sistema con garantías democráticas.

Por otra parte, también pidió que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) solicite su entrada a la isla “para estudiar y emitir un informe sobre la situación de los derechos humanos y las libertades en el país”, además de que la OEA exija el fin de la represión y la liberación de presos políticos.

Al acto, en el que también se abordaron las precarias condiciones democráticas de Nicaragua y Venezuela, no pudo asistir finalmente el secretario general de la OEA, Luis Almagro, por motivos de agenda, pero sí lo hizo el embajador de EE.UU. ante la OEA, Carlos Trujillo.

En su turno de palabra, Trujillo recono-

ció que el caso venezolano ha robado el protagonismo a otras crisis como la de Cuba y la de Nicaragua, y aseguró que la organización debe seguir los mismos pasos con La Habana que con Caracas.

“¿Por qué Cuba no se merece lo mismo que lo que estamos exigiendo al régimen de Maduro? ¿Por que cuba es diferente? Es algo que tiene que cambiar, tiene que cambiar en la OEA”, apuntó.

A juicio de Trujillo, los países de las Américas tienen que “aceptar que Cuba es la madre de todo mal” en lo que se refiere al debilitamiento de la democracia en el continente y las violaciones de derechos humanos.

El embajador estadounidense ante el organismo consideró que tras abordar lo que sucede en Venezuela, capítulo central de la orden del día de la Asamblea, la OEA tiene que atender el problema cubano”.

“Si hablamos de Venezuela y hablamos de los abusos de derechos humanos, hemos de hablar de Cuba”, aseguró.

Trujillo se refirió también en una entrevista con Efe a ese asunto, e indicó que el organismo debe trabajar también para denunciar “los crímenes de lesa humanidad” que haya cometido el Gobierno cubano, así como se denunciaron recientemente lo que a juicio de la OEA se ha dado en Venezuela.

La Asamblea General de la OEA, su foro político más importante, celebrará su periodo de sesiones el 4 y el 5 de junio en Washington.

(EFE)

Agencias

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto
para Android como para iOS